De la cooperación al hacer juntos
Metodología para organizar un aprendizaje cruzado entre organizaciones europeas

Introducción 1
1. Construir las bases de la colaboración 1
2. Establecer hábitos de colaboración a distancia 2
3. Definir una estrategia lingüística adaptada 2
4. Organizar el aprendizaje cruzado y la experimentación 3
5. Encuentros: espacios de trabajo y de cocreación presencial 4
6. Un método en ciclo 5

Introducción
Organizar una cooperación transnacional entre organizaciones europeas no consiste únicamente en planificar reuniones e intercambiar documentos. La calidad de la colaboración también depende de la manera en que los socios construyen su relación, organizan sus intercambios, tienen en cuenta las diferencias lingüísticas y culturales y crean las condiciones para un aprendizaje mutuo.

Esta metodología surge de un año de colaboración entre Dialogue Océan (Francia) y BDS Koop (País Vasco español) en el marco de un proyecto europeo. Propone un enfoque sencillo y reproducible para organizaciones que desean trabajar juntas a distancia y presencialmente, compartir sus prácticas, experimentar con las herramientas de su socio y producir colectivamente recursos.

El método se basa en 5 etapas complementarias:
1. Construir las bases de la colaboración
2. Establecer hábitos de colaboración a distancia
3. Definir una estrategia lingüística adaptada
4. Organizar el aprendizaje cruzado y la experimentación
5. Convertir los encuentros presenciales en espacios de trabajo y de cocreación

El objetivo no es proponer un modelo rígido, sino un marco que cada asociación pueda adaptar a su contexto, sus recursos y sus necesidades.

1. Construir las bases de la colaboración
La primera etapa consiste en tomarse el tiempo necesario para definir cómo desean trabajar juntos los socios, pero también en garantizar que todas las personas compartan una comprensión común del proyecto y de sus objetivos.

Después de un primer intercambio entre las personas responsables de la coordinación sobre los aspectos administrativos, el kick-off reunió a las personas participantes en la asociación. Este momento permitió revisar conjuntamente los objetivos, las actividades y los resultados esperados del proyecto, con el fin de garantizar que cada persona los comprendiera y se apropiara de ellos, así como de entender el papel que tendría que desempeñar en su realización.

El kick-off también permitió definir colectivamente los principios de colaboración para el año siguiente: concertación, diálogo, voluntad de aprender juntos, sencillez, confianza y funcionamiento horizontal.
La asociación también permitió definir desde el principio un ritmo de trabajo común:

- una reunión de coordinación por videoconferencia cada mes;
- reuniones bilaterales adicionales cuando fuera necesario;
- una reunión de evaluación intermedia;
- una reunión final de evaluación.

Se eligieron herramientas sencillas para facilitar la cooperación:

- un espacio de almacenamiento y de intercambio de documentos;
- una lista de distribución para los intercambios por correo electrónico;
- una herramienta de videoconferencia y un enlace de reunión recurrente;
- documentos colaborativos para preparar y hacer el seguimiento de las reuniones.

Para reproducir
Antes de comenzar el trabajo operativo:

1. definir conjuntamente algunos principios de colaboración;
2. aclarar los roles y responsabilidades;
3. establecer un ritmo de encuentros realista;
4. elegir un número limitado de herramientas comunes;
5. definir dónde se almacenan los documentos y cómo se toman las decisiones.

El objetivo es crear un marco suficientemente claro para dar seguridad a la colaboración, pero suficientemente flexible para permitir su adaptación a lo largo del proyecto.

2. Establecer hábitos de colaboración a distancia

Las reuniones en línea periódicas permiten mantener la dinámica entre los encuentros presenciales. Para evitar que se conviertan únicamente en reuniones de seguimiento administrativo, hemos incorporado algunos hábitos sencillos.

Cada reunión incluye, en particular:

- un orden del día preparado con antelación;
- un check-in al inicio de la reunión para tomarse el tiempo de reencontrarse y saber en qué estado de ánimo llega cada persona;
- un tiempo dedicado al seguimiento de las actividades y a las decisiones necesarias;
- un acta colaborativa, completada durante o después de la reunión;
- un check-out cuando resulta pertinente, para cerrar la reunión y hacer aflorar posibles puntos de atención.

El funcionamiento busca mantener una dinámica horizontal: las dos organizaciones contribuyen al orden del día, a los intercambios, a las decisiones y al acta.

Esta regularidad también permite evitar que las dificultades se acumulen entre dos encuentros y facilita el ajuste del calendario y de las actividades.

Para reproducir
Establecer un ritual sencillo para las reuniones en línea:

Reencontrarse → compartir → decidir → documentar → cerrar.

La regularidad es más importante que la duración de las reuniones: intercambios breves pero frecuentes permiten mantener el vínculo y el ritmo de la colaboración.

3. Definir una estrategia lingüística adaptada

La dimensión lingüística es un aspecto importante en una colaboración transnacional. Es útil definir desde el principio qué debe traducirse, a qué idiomas y mediante qué medios, en lugar de abordar la cuestión caso por caso.

En nuestra asociación, los documentos de trabajo y las producciones finales se realizan en las tres lenguas del proyecto: francés, castellano y euskera, con excepción de las actas de las reuniones.

En los intercambios orales, las personas participantes pueden expresarse en la lengua en la que se sienten más cómodas, ya que cada persona comprende al menos dos de las tres lenguas. Hemos adoptado algunas reglas sencillas:

- hablar despacio;
- utilizar un lenguaje accesible;
- pedir una aclaración cuando algo no se comprende;
- traducir entre nosotros cuando sea necesario.

Para los intercambios por correo electrónico, cada persona puede escribir en el idioma que elija y la persona destinataria se encarga de la traducción si es necesario.
También pueden utilizarse herramientas de traducción según las necesidades.

Este enfoque ha permitido evitar que la lengua se convierta sistemáticamente en un obstáculo para los intercambios, manteniendo al mismo tiempo la posibilidad de recurrir a una traducción o interpretación profesional cuando la complejidad del contenido lo justifique.

Para reproducir

Definir desde el principio:
- las lenguas de trabajo;
- los documentos que deben ser multilingües;
- las reglas para los intercambios orales;
- las soluciones de traducción disponibles;
- las situaciones en las que es necesaria una interpretación profesional.

La accesibilidad lingüística debe entenderse como una condición para la participación, y no como una cuestión técnica secundaria.

4. Organizar el aprendizaje cruzado y la experimentación

Una colaboración transnacional puede permitir que cada organización se beneficie de la experiencia de la otra. Para que este intercambio produzca verdaderos aprendizajes, hemos puesto en marcha un proceso de aprendizaje cruzado en el que cada socio se encuentra sucesivamente en la posición de compartir su experiencia, explicar su propio contexto, recibir consejos y experimentar las prácticas del otro.

El proceso seguido se desarrolló en varias etapas:

1. Construir un lenguaje común

En un primer encuentro, tomarse el tiempo necesario para definir los términos y conceptos clave relacionados con el tema trabajado. Esta etapa permite comprobar que los socios están hablando realmente de lo mismo y evitar malentendidos relacionados con las diferencias de prácticas o de contexto.

2. Presentar los métodos y las prácticas

A continuación, cada organización presenta sus métodos, herramientas y actividades relacionados con el tema trabajado. El objetivo no es únicamente presentar una herramienta, sino también explicar cómo se utiliza, en qué contexto y con qué objetivos.

3. Presentar la propia situación

A continuación, cada organización explica su situación de partida, sus necesidades y sus dificultades respecto al tema tratado. Esta etapa permite pasar de una presentación general a una reflexión contextualizada.

4. Entrar en una fase de asesoramiento

A partir de esta situación concreta, la organización socia aporta su mirada, sus consejos, sus sugerencias y sus experiencias. La experiencia de cada una se convierte así en un recurso para ayudar a la otra organización a avanzar en su propia problemática.

5. Construir uno mismo su plan de aplicación

A continuación, cada organización construye su propio plan de puesta en práctica, basándose en los métodos presentados y en los consejos recibidos. Esta etapa es realizada deliberadamente por la organización que va a experimentar la herramienta: permite favorecer la apropiación y evitar una transferencia «llave en mano» que no tendría en cuenta el contexto local.

6. Experimentar en el propio contexto

Entre dos encuentros, cada organización pone en práctica y prueba las herramientas o métodos seleccionados en su propia realidad organizativa. Esta fase permite identificar qué funciona, qué debe adaptarse y las posibles dificultades encontradas.

7. Realizar un intercambio cruzado de experiencias

Durante el encuentro siguiente, los socios comparten sus experiencias sobre la experimentación:
- ¿Qué ha funcionado?
- ¿Qué ha sido difícil?
- ¿Qué ha tenido que adaptarse?
- ¿Qué podría mejorarse?
- ¿Qué aprendizajes pueden ser útiles para la otra organización?

El segundo encuentro permite así volver sobre una experiencia real, en lugar de permanecer en un nivel teórico.

8. Capitalizar y transmitir

Los aprendizajes obtenidos a lo largo de todo el proceso se capitalizan finalmente en las producciones del proyecto: informe de recomendaciones, caja de herramientas y webinars.

El proceso puede resumirse en un ciclo:

Definir → presentar → contextualizar → asesorar → apropiarse → experimentar → compartir las experiencias → capitalizar

Para reproducir

Para poner en marcha este proceso en otra asociación:
- Identificar una experiencia o práctica que cada organización pueda compartir.
- Prever suficiente tiempo para comprender el contexto de la organización socia antes de dar consejos.
- Hacer que la organización que va a experimentar construya su propio plan de aplicación, en lugar de proporcionarle una solución ya elaborada.
- Prever un tiempo entre dos encuentros para permitir la experimentación.
- Organizar un intercambio de experiencias estructurado y transformar los aprendizajes en recursos transferibles.

Este enfoque permite pasar de un simple intercambio de buenas prácticas a un verdadero proceso de aprendizaje recíproco y experimentación, en el que cada socio aprende del otro y adapta las herramientas a su propia realidad.

5. Encuentros: espacios de trabajo y de cocreación presencial

Los encuentros presenciales desempeñan un papel complementario a las reuniones en línea. Permiten reunir a un mayor número de personas participantes, reforzar el conocimiento mutuo, crear momentos informales y dedicar más tiempo al trabajo colectivo.

En nuestra asociación, se organizaron dos encuentros presenciales durante el año, complementados por un encuentro dedicado a la grabación de los webinars.

Para favorecer la participación, las jornadas alternaron diferentes formatos:

<u>Métodos de dinamización y concertación</u>
- Check-in por parejas, especialmente entre participantes antiguos y nuevos.
- Presentación de las parejas en plenaria para favorecer el conocimiento mutuo.
- Tiempo en plenaria para las presentaciones, las aportaciones metodológicas, los intercambios y las restituciones.
- Reflexión individual antes de determinados momentos colectivos para permitir que cada persona formule sus propias ideas.
- Trabajo en subgrupos, por organización o en grupos mixtos, según el objetivo buscado.
- Progresión reflexión individual → pequeño grupo → plenaria para hacer emerger y estructurar las contribuciones.
- Feedback cruzado entre las organizaciones, a partir de una guía común.
- Brainstorming y cocreación para construir colectivamente los contenidos, las recomendaciones y las modalidades de difusión.
- Restitución y capitalización colectiva en plenaria.
- Check-out para cerrar la jornada e identificar los principales aprendizajes.

Soportes y herramientas
- presentaciones PowerPoint para las aportaciones y el intercambio de experiencias;
- flipcharts y rotuladores para visualizar las reflexiones y las restituciones;
- post-its para recoger, agrupar y priorizar las ideas;
- plantillas de preguntas para orientar las reflexiones;
- plantilla común de restitución;
- guía de feedback cruzado;
- intercambios orales en parejas, pequeños grupos y plenaria.

Principios de facilitación
- Alternar escucha, aportaciones, reflexión individual, trabajo colectivo y restitución.
- Combinar formatos variados e inclusivos para favorecer la participación de todas las personas.
- Cruzar las miradas y experiencias de los socios.
- Hacer avanzar la reflexión individual hacia la construcción colectiva y la acción.
- Utilizar soportes visuales para facilitar la capitalización y el seguimiento.
- Adaptar los métodos al contexto, a las necesidades del grupo y a la dimensión transnacional y multilingüe.

Para reproducir
Para una jornada de trabajo transnacional, prever, en la medida de lo posible, una alternancia entre:

Plenaria → reflexión individual → pequeños grupos → restitución → feedback → decisión / siguiente etapa.

Prever también un tiempo informal: las pausas, las comidas y los momentos de convivencia son una parte importante de la construcción de la confianza entre los socios.

6. Un método en ciclo

Las cinco etapas no deben considerarse como un proceso estrictamente lineal. Forman más bien un ciclo de colaboración que puede repetirse y ajustarse a lo largo del proyecto.

1. Construir las bases
↓
2. Colaborar regularmente a distancia
↓
3. Hacer accesibles los intercambios a pesar de las diferencias lingüísticas
↓
4. Aprender, experimentar y adaptar las prácticas
↓
5. Encontrarse presencialmente para profundizar y cocrear
↓
Capitalizar los aprendizajes y ajustar el funcionamiento
↺

La experiencia demuestra que el éxito de una colaboración transnacional depende menos de la multiplicación de herramientas que de la combinación de algunos principios sencillos: regularidad, confianza, accesibilidad, escucha, experimentación y capitalización.

Este enfoque permite pasar de una lógica de intercambio entre organizaciones a una lógica de hacer juntos, en la que las diferencias de contexto se convierten en un recurso para aprender, adaptar las prácticas y producir colectivamente recursos útiles para otros actores europeos.

Fecha de publicación: septiembre de 2026

Este documento ha sido desarrollado con el apoyo del programa Erasmus+ de la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados son únicamente los de sus autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia Erasmus+ France / Education Formation. Ni la Unión Europea ni la autoridad responsable de la concesión de la ayuda pueden ser consideradas responsables de los mismos.